E

n su artículo [*Formação contábil à prova de futuro: um educar para a complexidade, ambiguidade e incerteza*](file:///C%3A%5CUsers%5Chdobe%5CDropbox%5CMi%20PC%20%28LAPTOP-SSPTUC37%29%5CDocuments%5Chbg%5Cborradorescontrapartida%5C10.1590%5C1808-057x202190370), (R. Cont. Fin. – USP, São Paulo, v. 32, n. 87, p. 383-389, set./dez. 2021), Nicholas McGuigan, afirma: “*Educar para aumentar a complexidade, ambiguidade e incerteza demanda que os educadores em contabilidade (re)pensem a aprendizagem e considerem outras maneiras de construir o conhecimento. Ao facilitar a curadoria de materiais e recursos de aprendizagem voltada ao aluno, os educadores em contabilidade convidarão os alunos a navegar suas próprias concepções e visões de contabilidade. Os alunos se tornam mais responsáveis por selecionar, organizar e alimentar sua própria aprendizagem. A prática reflexiva mediada, por exemplo, por brincadeira, diálogo democrático, aprendizagem informal, aprendizagem coletiva, contranarrativa, discurso crítico, experiência transdisciplinar e criatividade oferece aos alunos em contabilidade certa oportunidade de revelar suas crenças e ideias relativas à contabilidade, discuti-los criticamente entre si e formar novos entendimentos conceituais que irão prepará-los melhor para navegar a complexidade, ambiguidade e incerteza de seu próprio futuro.*”

Varias cuestiones concurren y ensombrecen el panorama de algunos revisores fiscales. En primer lugar, la ignorancia sobre la institución, aprovechada por quienes quieren politizarla. En segundo lugar, la actitud de las autoridades que a la hora de tramitar leyes, decretos, resoluciones, circulares, conceptos, se olvidan de la profesión contable y sostienen que los revisores fiscales son oficiales de cumplimiento sobre los cuales se apoyan las actividades de supervisión. En tercer lugar el malestar de los empresarios por sentirse cuestionados en materias que consideran deberían ser de su arbitrio. En cuarto lugar la poca o ninguna importancia que se concede a sus dictámenes, opiniones o informes. Quienes se dedican a ser revisores fiscales ciertamente viven en escenarios complejos, ambiguos, llenos de incertidumbre. Siendo así, las academias contables tenemos el deber de formar para actuar en ellos, no solo para sobrevivir, sino para alcanzar respetabilidad. Entre las muchas cosas que hay que hacer se encuentra la formación de una buena bibliografía, que permita al estudiante el conocimiento histórico de la institución, de las controversias que existen entre los contadores, entre estos y las autoridades, entre ellos y los empresarios, los procedimientos acogidos mundialmente por los contables para realizar sus trabajos, los cambios de posición que ha tenido la jurisprudencia, las reacciones gremiales, el tratamiento de similares cargos en otros países. El conocimiento de las controversias, de los cambios, de los triunfos y las derrotas, debe convencer al estudiante de que se enfrentará a un mundo complejo, ambiguo, incierto, en el cual las opiniones de sus profesores pueden ser desconocidas o rechazadas. Los estudiantes deben aprender a pensar. No pueden esperar ser simples aplicadores de normas. Los operarios son fácilmente ignorados. Tienen que demostrar que actúan según principios.

*Hernando Bermúdez Gómez*